

Las Provincias de Levante

Año XIII-Núm. 3717

Murcia 16 Abril de 1898

Tres ediciones diarias

CAMISAS Y CALZONCILLOS

Corte y confección esmerada sin competencia. Infinidad de nuevos modelos para cuellos y puños. Por grande que sea el encargo no se harán dos camisas de igual forma.

Calzoncillos corte inglés con pretinas fantasía. Grandes colecciones de muestras de tejidos última novedad, para camisas de verano.

Camisas perezal, garantizados los colores y lo mismo planchadas que flojas, desde 2 pesetas en adelante!!!

Camisas Oxford género tejido en bonitos y sólidos colores desde 2.50 ptas. hasta 7. Cuellos, puños y pecherines y toda clase de ropa blanca, para señoras y niños. Previo aviso se pasará á domicilio con figurines y á tomar las medidas. Se necesitan oficiales y aprendices.

JUAN GODINEZ.-50, Victorio, 50.

CONTRA EL SOL

Gran depósito de persianas de todas medidas, de hilo, á 10 reales metro cuadrado, ya colgadas.

Gran surtido en persianas transparentes para despacho y miradores, hay también bien persianas eadela que son las eternas y se vende cadencia para arreglar las viejas.

Gran surtido en esteras de verano, de 1.ª máquina á 70 céntimos vara cuadrada y de 2.ª á 60 colocada y hay esteras de todas clases, desde 2 reales en adelante.

Calle de Santa Isabel, núm. 4 esterior de

JOSE FUSTER

Baños de Mula PARADOR MOLINA

El nuevo administrador D. Antonio Molina, no ha omitido gastos ni sacrificios para montar este establecimiento á la altura de los mejores en su clase.

Grandes reformas en las habitaciones para familias, desde las más económicas hasta las más exigentes comodidades á precios convencionales, buen servicio, comodidad y limpieza.

Hay habitaciones con baño dentro de las mismas y amuebladas de todo lo necesario en cocina, comedor, camas, espejos, mesas, sillas, etc.

Para las familias que tomen habitación que no tengan baño dentro, hay un baño particular y además dos baños generales para señoras y caballeros.

Dentro del mismo establecimiento hay una tienda de comestibles surtida de toda clase de géneros, peso justo y precios corrientes.

Pan blanco superior y horno para asados, pastas, dulces, etc., tanto para las familias del parador Molina, como para el público en general.

Pupilajes de 4 á 5 pesetas, según habitación, mesa redonda á la francesa, almuerzo de 10 á 11, comida de 5 á 6, esmerado servicio, la cocina estará desempeñada por el Administrador señor Molina, por ser su profesión cocinero, el cual ofrece á su numerosa clientela, amigos, y al público en general, un cumplido servicio en todo cuanto depende de su cargo, en el establecimiento parador Molina.

A la llegada de los coches y carruajes á la posada Morats, habrá un dependiente de la casa, el que se distinguirá por la gorra que lleva el nombre del establecimiento, para conducir á los señores bañistas al mismo.

No dejar de visitar el parador Molina, y os convencereis de la verdad que os ofrece vuestro amable servidor, el administrador,

ANTONIO MOLINA.

TORPEDISTAS

Y CONDESTABLES DE LA ARMADA

Próximamente las convocatorias de ingreso en estos cuerpos, queda abierta una clase especial en la Academia-Pension-Belga de esta ciudad.

Don Alfredo Conesa

CANOVAS DEL CASTILLO, 22, 2.º de 8 á 12 y de 2 á 9.

CONSIGNACIONES

de todos los frutos del país.

MACIAS Y COMP.ª

(CASA ESPAÑOLA)

165, Finchurch Street, LONDRES S. E.

VENTA A COMISION de naranjas, cebollas, almendras, tomates, melones, uvas, pasas, azafran y TODOS PRODUCTOS DEL PAIS.

Conceden las facultades usuales.

Se Exportan Géneros Ingleses, Bacon, Maquinaria, Guanos, Cerveza, & c.

Dirección telegráfica: Macias, London.

25-10

Edición de la noche-16 de Abril

Actualidades.

Lo mismo que ayer: infamias y mentiras en los yankees: serenidad y valor en el pueblo español.

El espectáculo que ofrecen las cámaras americanas, revelan la perfidia del pueblo yankee: nos insultan con la cobardía propia del que abusa de 4.000 millas de distancia; nada menos que el Atlántico de por medio.

En una sola cosa estamos conformes con los senadores americanos: en que han estado en lo cierto al llamarse unos á otros canallas, en el vergonzoso espectáculo de la sesión de ayer.

Cuando ellos mismos lo reconocen, no hay para qué esforzarse en demostrarlo.

El consul Lee es el tipo más repugnante de los muchos que ofrece aquel pueblo negociante.

A las muchas consideraciones que se le han dispensado en la Habana, corresponde ahora en Washington con las mas indecentes imposturas contra España.

Jamás se ha visto un embustero semejante; sus calumnias no serán creídas en Europa, porque ya le conocen bien y saben las potencias que es un bellaco, capaz de toda clase de bajezas.

Si los españoles permanecemos todos unidos por el noble sentimiento de la patria, y sabemos conservar la serenidad, frente á esos infames, Dios nos ayudará y cada cual tendrá su merecido.

La historia ofrece muchos ejemplos; mas altos poderios se han derrumbado.

Hablan los ingleses

Un artículo del «Times», telegrafiado anoche á nuestro querido colega el «Heraldo» por su corresponsal en Londres, fija, á nuestro entender con toda claridad, el sentido de la opinión dominante entre las personas razonables y sensatas de Inglaterra, que sin duda forman la mayoría del pueblo inglés.

«Los informes de las comisiones yankees—dice el diario de Londres—son procaces, violentos, injuriosos, y su altanería respecto del Gobierno y del pueblo español rebaja á los Estados Unidos ante la consideración del mundo civilizado.

Las escenas de ayer deshonran á los asambleístas de aquella República.»

«Esta es una opinión absolutamente imparcial, y que ningún periódico serio de Europa ni de América sería capaz de refutar con razones sólidas.

Al escribir esos párrafos y los que siguen, «Times» no refleja tan solo el sentir de la opinión y de la prensa en la Gran Bretaña; sino el de toda Europa, que reconoce y comprende la sinrazón vesánica de que están poseídos no ya los yankees, sino todos los políticos yankees, en los cuales apenas se descubre en estos instantes un elemento sano y cuerdo, ni la más leve inclinación á seguir los dictados de la justicia y del derecho.

«Hipócritas y arteros—añade el «Times»—no se ve claro si quieren favorecer á la independencia cubana ó van, por mira de conquista, atropellando á España.»

El atropello existe de todas suertes y ya está anunciado en los términos más irritantes; y no es difícil distinguir que el propósito de los yankees no es favorable á la independencia de Cuba, sino francamente anexionista;

lo cual no significa sino que los Estados Unidos se han arrojado, por fin, el antifaz humanitario con que hasta ahora habían logrado embaucar á algunas naciones.

«Mac-Kinley—concluye el diario inglés—resulta un hipócrita. Dijo á España, con declaraciones humanitarias, que para conservar la paz y retener á Cuba debía destituirse á Weyler, cambiar de sistema de guerra, proteger á los reconcentrados, otorgar la autonomía y por último suspender las hostilidades.»

«Otorgado todo esto de buena fe, ahora dice que la autonomía ha fracasado, que todos los sacrificios de España no suponen nada, alienta bajo cuerda á los rebeldes y ablica ante las Cámaras jingoístas.»

Este resumen, hecho de mano maestra, lo suscribirían todos los españoles. Véase, pues, si tiene autoridad é importancia al publicarse en las columnas del primer periódico de Inglaterra, que es hasta hoy la única potencia de Europa en quien, por sus inmensas relaciones comerciales con los Estados Unidos, puede suponerse parcialidad á favor de estos.

Mucho estiman los ingleses su tranquilidad y su prosperidad económica; pero, siendo un pueblo modelo de educación jurídica, no pueden desoir la voz del derecho, que cada vez con más fuerza habla en favor de España.

LA PRENSA MILITAR

«La Correspondencia Militar».

«En cuanto al pueblo español, y al ejército y á la marina, que han de defender la honra de ese pueblo, poco tenemos que decir. Los soldados españoles, ó morirán luchando ó castigarán de un modo ejemplarísimo la osadía de los norteamericanos.

El elemento civil, seguros estamos de que secundará á nuestro ejército de héroes, facilitando dinero y hombres para la guerra, hasta que se agote en la lucha la última gota de sangre y el último céntimo.

España va á la lucha que nos declaran con la satisfacción de que vá á veogar una afrenta; el ejército va á salvar nuevamente el prestigio de la nación. Españoles, imitemos el ejemplo de los que visten el honoroso uniforme militar, y olvidando las miserias de la política mantengamos una opinión unánime, esta: ¡Todo por la patria!»

«El Correo Militar».

«Comenzada una guerra nadie puede prever su curso y los incidentes que hayan de sobrevenir, entre los cuales tal vez llegue á presentarse alguno que nos obligue á enviar una expedición importante á donde menos presumible nos sea ahora. La misma Cuba quizás necesite refuerzos considerables. Y aunque parezca locura, ¿quién sabe si en el desarrollo de la campaña llegarán á pisar nuestros soldados el territorio norteamericano, bien desembarcando en él, bien con la alianza de México y por la parte de Texas?»

Así, pues, no es pedir mucho al ministro de la Guerra que eleve al pie de guerra los 66 batallones activos de infantería, y que organice, por lo menos, los terceros de los regimientos de línea, lo cual nos daría un total de 122.000 infantes sobre las armas, que con los de Baleares, Canarias y África, se elevarían á unos 140.000, cifra nada exorbitante para las atenciones que quedan indicadas. El personal de la escala activa que sirve en las zonas y regimientos de reserva, y todo el que fuese necesario de las escalas de este nombre, suministraría los cuadros de jefes y oficiales de los terceros batallones. Precisamente ese y no otro es el objeto de la escala de reserva en cuestión, la cual, además, debe cubrir las vacantes que en las referidas zonas y regimientos de reserva resulten por consecuencia de la movilización.

Aunque no se aumenten unidades

de caballería y artillería, conviene también reforzar las existentes, sobre todo los batallones de plaza. E igualmente las unidades de ingenieros. En cuanto á las brigadas de Administración y Sanidad Militar, su aumento ha de ser resultado natural del de todo el ejército.»

«El Ejército Español»

«Desde luego se descubre que el presidente Mac-Kinley quiere estar armado de los medios necesarios para poder obrar repentinamente, y cuando menos podamos esperar, y quién sabe si tendrían razón los que creen que el objetivo que se proponen los Estados Unidos no es ir inmediatamente á la guerra, sino disponer de un recurso para alentar á los filibusteros, mantenernos en ese estado de moral abrumadora, dejar que transcurra á época en que hace estragos el vómito en el golfo de México, para, con el menor pretexto en Octubre, completamente preparados y dispuestos, declararla irremisiblemente.»

Como esto podría ocurrir figurando que acceden á la mediación de las potencias, concediéndose un nuevo plazo hasta Septiembre para la pacificación de Cuba, y ésta no la lograríamos con los alientos que ellos se encargan de comunicar á los rebeldes durante este tiempo, ofreciéndoles así ocasión, al llegar el otoño próximo, de reproducir la necesidad de la guerra, justificándola con nuestra impotencia, creemos que á España conviene plantear desde luego, francamente el dilema de la paz ó guerra, rompiendo sus relaciones diplomáticas con un país que oficialmente pone en duda nuestra soberanía en las Antillas, y proclama su derecho de intervención armada.

La ruptura de relaciones implicaría que los Estados Unidos no pudieran dárseles de generosos, exponiendo á la consideración del mundo su nuevo supuesto sacrificio en aras de la paz, y se verían obligados á resolver de plano.

La guerra, antes hoy que mañana; esa es, precisamente, la circunstancia que favorece á España. Pasar cuatro meses agotando nuestras fuerzas y permitiendo que los Estados Unidos acrecienten las suyas, sería sencillamente la última de las torpezas.

La guerra hoy puede tener vislumbres remotos; pero al fin, vislumbres de victoria; la guerra mas tarde, dados los recursos de los Estados Unidos, es la derrota segura. Salvo si sería posible mantener el estado de excitación de la opinión pública, sin que se produjera alguna perturbación de orden interior.»

Denuncia grave.

«Leemos en un periódico—dice «El Correo»—que el ministro de Marina nombró hace algún tiempo, no mucho, una comisión para el examen de partidas de cartuchos destinados á una de nuestras plazas de la Península. Cumplió su encargo la comisión, y del expediente formado para apreciar la calidad de aquel material de guerra resultó éste totalmente inadmisibles. Las balas tenían escaso peso, la pólvora era carbón, inútil, é insuficiente también, el fulminante. Las partidas de cartuchos procedían de la Sociedad monopolista de explosivos, y habían sido para su examen, entregados al ministerio de Marina.»

Se dice que lo propio ha ocurrido en otros cuerpos militares, y esto es un caso de suma gravedad por las difíciles circunstancias por que atraviesa la Patria y la necesidad de que el Ejército esté dotado de toda clase de medios de defensa, pues siendo cierto el abuso que se denuncia, podría ocurrir, de seguir las cosas con el aspecto que hoy presentan, que nuestro Ejército ó nuestra Marina se vieran, en un momento dado, por tener material inútil, privados de medios para mantener el honor de la patria á la altura que el valor de nuestros soldados y el patriotismo de España y del Gobierno desearan.

